

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. LUIS P. LENQUAS Y MIGUEL PAREJA
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Redacción: Daymán 1408

CORRESPONDENTES:
En París—François Veullot
En Friburgo—Max Turmann

Organ de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA, n.º 599
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se paga ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 27.—* San Juan, ap., y evangelista, Máximo, ob., Teodoro y Teodoro, obispos.

Domingo 28.—La degollación de los Santos Inocentes; Stos. Teodoro y Antonito, mrs., y Teófila.

Lunes 29.—Stos. Tomás Canturferio, arz. y mtr., Bonifacio, mtr. y David, rey y pr.

Martes 30.—La Traslación de Santafé, aps., Stos. Sabino y Marcelo, mrs., y Eugenio, ob.

Miércoles 31.—Stos. Silvestre, p., Sabino, ob., y Hermes, mrs., Meliana y Colombia, v., mrs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 27 DICIEMBRE DE 1943

QUÉ DIFERENCIA . . .

La Navidad antigua, patriarcal de nuestros abuelos, se diferencia de los tiempos modernos, como el día y la noche. Si la fecha no cambia jamás, porque es como el eje en que giran los hombres y las cosas, el fundamento de vida que palpita en la propia naturaleza humana; hemos de convenir que las costumbres de los pueblos se van modificando en cada década, hasta determinar modalidades diferentes según sea la tendencia peculiar de las mismas naciones. Pero nosotros, que hemos recibido el aluvión de todas las latitudes del globo, nosotras que hemos sido un centro relativamente fuerte en la sociabilidad colonial, no hemos podido imponer, en materia de costumbres, la estructura inicial, o mejor dicho, genérica, del centro fundador de la sociabilidad argentina.

Había, en la era primera, tanto como la fe firmo y la virtud sin sombras, la expansión del espíritu natural y hermosa con la sencillez de un ambiente de pureza y de júbilos. Es así como la Navidad era el consorcio de la fe con las alegrías del alma, la misericordia del Gallo, escuchada con la religiosidad que marca el carácter de las sacerdades creyentes, y la reunión alegría, expansiva en el hogar, donde cada familia era un mundo y donde el Niño de la casa comunicaba lo que él solo de su aman en los corazones sencillos y puros, esa felicidad sin nubes y sin interrogantes de alma, donde desborran las alegrías del espíritu, como suelen desbordar los ríos de agua cristiana refrescando las frondosidades del valle, para arrancar sus perfumes ocultos y sus temores tenuos. Así también aquellos desbordados de buenas alegrías inundaban los corazones puros para arrancarles sus palpitations más íntimas, que también llevan oculares las vibraciones de otros ensueños igualmente hermosos y embriagadores. Pero estas expansiones son de otra época. El lujo, el aparato, el confort moderno, han arrinconado estas cosas viejas del alma argentina. El aluvión arrastra ya los últimos diques del planeta patrio. Hoy todo es efecto espejismo, brillo externo.

Antes el sentimiento estaba dentro, en lo hondo, hoy es el exterior; la moda, esa moda que cambia y cambia como los vientos. Antes se sentía, hoy se mira.

Recién, al cabo de muchos años, se desliza en esta algazara social, casi alocada, una mano fina, blanca, de arimón, que toma una par de cabecitas débil para que se inclinen dulcemente sobre las otras cabecitas pensativas y den el oscuro de hermanos en nombre del amor. Es la caridad cristiana que se incorpora a las fiestas de Navidad, llevando tras de sí su cohorte de pobres desconsolados para que también se festejen al Niño Jesús, que suélo pobre como ellos y que suó más grande que los grandes.

Esta es la parte simpática de la presente Navidad, en lo que atañe a nuestras costumbres. Los demás pertenecen al mundo de los juguetes, donde la industria alemana rivaliza con la francesa y Norteamérica introduce sus posqueras máquinas. Pero bendito el Niño que mueve tanta vida tanto ingenio y tan colosal barraunda infantil, arrastrando a los viejos en la misteriosa ola que envuelve los espíritus.

Quisicosas

¿A qué no saben Vds., amables lectores míos, cómo en la redacción del diario presidencial han caído en la cuenta de que el pasado jueves había sido la fiesta de Navidad?

Pues—me contestarán Vds.—porque habrán consultado al calendario.

Así parece que debiera ser; pero no es así. Nosotros, los que pertenecemos al valgo insignificante, los que como los pájaros humildes volamos en bandadas, los que no levantamos dos dedos de la talla universal, nos vemos para nuestras cosas de procedimientos también universales y puestos al alcance de la generalidad de los mortales, —y así, si queremos saber qué fiesta es mañana, o en qué día de la

semana cae tal o cual festividad, consultamos sencillamente el calendario y salimos de dudas; pero los otros, los genios, los que pertenecen al mundo de los privilegiados; los que, por ser águilas, vuelan solas; los que levantan su tallo sobre la generalidad de los hombres, como lo levantan los cedros sobre los arbustos; esos seres singulares en fin, usan también para sus fines de medios completamente singulares y se valen de procedimientos extraordinarios.

Así que, ya pueden Vds. percatarse, que los genios de la redacción de «El Día» no iban a recurrir al procedimiento vulgar de mirar al almanaque, para darse cuenta de lo que se acercaba la gran festividad cristiana.

Quieren Vds. saber cómo advirtieron los citados genios que se acercaba Navidad?

Pues lean Vds., y asombrense.

«Es que, lo que nos ha advertido de que la Navidad se acercaba—dicen ellos—han sido los chiquillos batiendo el parche a las latas de keroseno por las calles de la ciudad y los agresivos panes dulces, que sonrelan con sus pañuelas irregulares en los estantes de todas las vidrieras».

Ahí lo ven Vds.: los chiquillos, y los agresivos (pudo haber dicho, los *santugninos*) panes dulces, *sonriendo* (para demostrar, sin duda, su *agresividad*) desde los escaparates, han bastado a los geniales observadores de «El Día», para hacerles caer en la cuenta de que Navidad se acercaba. ¡Genios como ellos!

Y como genios que son, miran todas las cosas con un golpe de vista especial, que nos dejan turatós a la generalidad de los vivientes.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus compinches.

A cualquier cosa llaman vaca gorda estos puebleros, decir una parada.

Pero prosigamos por el interesante sendero de los geniales observaciones.

«Pero la Navidad, ha perdido ya su encanto ingenuo, que hiciera las delicias de tantas generaciones».

Eso será para los *espíritus joviales* y *serenos*, estiló Juliano el Apóstata; porque para la masa común de creyentes, Navidad no ha perdido nada; ni su significación, ni sus poéticos encantos.

«El famoso árbol, cargado de tentadores juguetes, que era las delicias de los chiquillos, ha desaparecido».

No, hombre genial, no; hoy Natividad, como antes; es y seguirá siendo, la fiesta clásica de la niñez cristiana.

Otra observación, con ribetes de escándalo farisaico.

«Hoy la Navidad, vuelto el epicentro hasta para las muchedumbres creyentes, se celebra, cobando apetitosas aves y hartándose frente a las mesas repletas de succulentos manjares. El nacimiento del Cristo legendario pobre y bueno, da ocasión para que los estómagos reciban un tributo insuperado y extraordinario».

«Ven Vds. lo que son esos geniales espíritus de «El Día», *joyiales* y *serenos*, hasta la pared de enfrente, que hoy llaman *pobre y bueno* a Cristo, de quien y de cuya doctrina blasfeman un día tras otro, y que no logran ver en las fiestas de Navidad, más que *mesas repletas de succulentos manjares* por todas partes?

Fariseos del siglo XX, tan *joyiales* y *serenos* como los de aníma, andarán a banquete por día llenándose hasta el esófago, para escandalizarse luego de que las buenas gentes del pueblo maten una gallina y se la coman en sana paz, festejando así en las intimidades del hogar, el fastuo aniversario de la venida del Salvador.

Prosigamos, con las genialidades de este espíritu *joyal* y *sereno*.

«¡Navidad Muerta la fe, muerto el carácter de la fiesta! La misa de gallo, en vez de ser como antes, una alegre conmemoración, tiene ya un aspecto casi funerario, en las iglesias cerradas, donde se aprieta una muchedumbre sin entusiasmos y sin creencias sinceras. Al aparecer, materializado en una muñeca rubia, el símbolo del recién nacido, no corre por las venas de los creyentes el escalofrío sagrado de la esperanza o de la redención! Los adoradores son indiferentes y tibios».

Ese es lo que tu quisieras; pero están verdes. El espíritu *joyal* y *sereno* de Juliano el Apóstata, transmitido a sus discípulos de organo, tendrá que cantar la palinodia del maestro con el famoso: venciste, Galileo.

«Nuestra ausia de saber cada vez más, no hace ser *trespiertosos* con los ídolos que caducan».

Para el *trespiertosos* emperador Apóstata, ya citado, también era Jesucristo un ídolo que educaba; y ya puedes ver los geniales estíos de «El Día», que desde entonces acta, ha illoido bastante, y los Julianos se han ido, y el Cristo levantándose siempre

semana cae tal o cual festividad, consultamos sencillamente el calendario y salimos de dudas; pero los otros, los genios, los que pertenecen al mundo de los privilegiados; los que, por ser águilas, vuelan solas; los que levantan su tallo sobre la generalidad de los hombres, como lo levantan los cedros sobre los arbustos; esos seres singulares en fin, usan también para sus fines de medios completamente singulares y se valen de procedimientos extraordinarios.

Así que, ya pueden Vds. percatarse, que los genios de la redacción de «El Día» no iban a recurrir al procedimiento vulgar de mirar al almanaque, para darse cuenta de lo que se acercaba la gran festividad cristiana.

Quieren Vds. saber cómo advirtieron los citados genios que se acercaba Navidad?

Pues lean Vds., y asombrense.

«Es que, lo que nos ha advertido de que la Navidad se acercaba—dicen ellos—han sido los chiquillos batiendo el parche a las latas de keroseno por las calles de la ciudad y los agresivos panes dulces, que sonrelan con sus pañuelas irregulares en los estantes de todas las vidrieras».

Eos compatriotas celebran mañana las bodas de plata de su ordenación sacerdotal, y en tan sausto aniversario los acompañan con sus cordiales felicitaciones los católicos uruguayos.

Eos dignos sacerdotes han desarrollado en nuestro país un apostolado meritorio; por su labor sacerdotal se han conquistado la consideración y el respeto de los católicos; por sus virtudes, la consideración y el respeto de propios y extraños.

El Amigo del Obrero se complace en enviar a los muy apreciados sacerdotes sus más efusivas felicitaciones con votos por su felicidad personal y por su apostolado se vea siempre coronado por las bendiciones de Dios, para bien de las almas y honor de nuestro clero.

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a *espíritus joviales* y *serenos* a Julián el Apóstata y sus discípulos.

Así, por ejemplo, ellos parecen lamentar de que el cristianismo «haya triunfado decididamente sobre las ruinas de la civilización pagana, defendida, aunque sin éxito, por los últimos *espíritus joviales* y *serenos*, como Juliano el Apóstata y sus discípulos».

Como Vds. lo ven, ya se necesita cuajo y golpe de vista verdaderamente genial para apelar a <i

Es el partido socialista que avanza, llevando su bámbu al lado de la bandera de los Obreros Católicos.

Dos banderas que persiguen ideales encontrados, representan situaciones y sistemas contradicторios.

La una, es una fulguración del espíritu y de las tradiciones argentinas; la otra, es un espíritu de espíritu, de ideas que llegan de todos los vientos de los vientos, sistemas disidentes, reunidos por la razón y la experiencia, para implantar agitaciones y trastornos en esta tierra de amplia libertad, que se abre como una esperanza para todos los hombres de buena voluntad.

La primera organiza a los pueblos y los incita a la lucha y al odio a las ideas, creyendo por el ambiente la mejoría que se viene; la segunda, la social organiza también a los pueblos y los incita a la autonómica y la solidaridad, conforme a los principios fundamentales de las sociedades humanas.

Aquella quiere confundir las clases existentes en un campo de ruinas, con la esperanza y las promesas vanas de verás resurgir más tarde en una esencia inaprensible, sin ley, sin autoridad, sin justicia.

Esta otra, que funde también las clases existentes para un abrazo de amor, a cuyo calor surja la visión augusta de la paz real y verdadera; de la paz que es esplendor de gloria para las naciones, que es bienestar y perfección para los individuos, que es libertad y justicia, verdad y progreso para los pueblos.

La primera quiere la conquista de los derechos sociales, por la guerra y la violencia, la segunda quiere equilibrio por la paz.

La una, la bandera socialista, avanzando haciendo de todos los descontentos revolucionarios insufitivos, intentando que la conciencia saque la repulsa, como la repeliera el año del centenario patrio, en aquella memorable semana de Mayo, cuando el espíritu nació en un granito de fe y de patria, en un susurro, susurrante, para condonar a estos elementos desordenados, que todo lo profanaron y violaron.

La otra, la bandera católica por el contrario, avanza sembrando amor, paz y fraternidad y los pueblos se sienten emocionados a su paso, y marcan en pos de ella con la luz de la verdad en sus espíritus, con el estímulo de la virtud en sus conciencias.

En el fondo del socialismo, sin embargo, como en todas las doctrinas que se han abierto camino, hay un punto de verdad; pues, el error es una desfiguración de la verdad.

El socialismo es, en lo cierto, al contrario de lo que se dice, el que predica la negación de los derechos del hombre al bienestar y a la vida social, al anhelo, protección y ayuda a las clases obreras y medianas.

Mientras el catolicismo procura restringir estos males encamados a los elementos sociales en el orden que Dios y la naturaleza señalan, el socialismo quiere obtener estos mismos resultados rompiendo todos los vínculos, pues en su criterio nació bien lo que Dios y la naturaleza hicieron.

Es en esto precisamente en que la esencia del socialismo se encuentra.

Cualquiera que sea su forma: abierta, moderada o controlista; cualquiera que sea su propuesta: más o menos socialista, el socialismo es el que se opone a la clase obrera.

El viento de un liberalismo malevolente, que impulsa en cada parte de la sombra, que ha quedado en los más elementales principios de geometría en el trazo perfecto de cualquier corto. Este motivo por sí solo hace honor a los Talleres de Don Bosco.

La exposición permanecerá abierta hasta el 31 del corriente, y es digna de ser visitada, a fin de formarse una idea clara de lo que es la conciencia, conocida como figura de conciencia.

No se trata, como muchos lo creen, de vulgarizaciones, donde se ejecutan más o menos bien los trabajos de distintos ramos, sino de verdaderas escuelas profesionales, donde el obrero adquiere las bases de la instrucción elemental y el perfecto conocimiento de su oficio.

Miércoles 31—De Colonia a Rosario y Santa Fe. Regresa el 6 de Enero.

DEL INTERIOR

Fiestas de verano en Montevideo—Plazas Buceo—Carreras Internacionales en Maroñas

Diciembre

Montevideo, calle Miras 240—La Unión—Villa Colón—Villa del Cerro—Paseo del Molino—Guadalupe—Las Piedras—Pando—Salto—Mercedes—Fray Bentos—Minas—Durazno—Trinidad—Rocha—Paysandú—San José de Mayo—San Carlos—San Fructuoso—Nueva Helvecia—Treinta y Tres—Florida—Santa Lucía—Sarandi—Grande—Santa Isabel—Rosario—Maldonado—Santa Rosa (Canelones)—Rivera.

Enero

Jueves 1—De Nápoles a Central. Regresa el viernes 9.

Viernes 2—De Central a Nápoles.

Miércoles 30—De Mercedes a Central. Regresa el 6 de Enero.

DEL INTERIOR

Fiestas y reuniones

Y sin embargo, la propagación del socialismo en la República, es un hecho.

Es que las hipótesis fundamentales del socialismo no han nacido en el campo de la economía, no son un resultado de las condiciones anormales de las clases obreras; es el campo de la filosofía disidente que las ha producido y favorecido la creación del socialismo contemporáneo.

La una, es una fulguración del espíritu y de las tradiciones argentinas; la otra, es un espíritu de ideas novedosas que llegan de todos los vientos de los vientos, sistemas disidentes, reunidos por la razón y la experiencia, para implantar agitaciones y trastornos en esta tierra de amplia libertad, que se abre como una esperanza para todos los hombres de buena voluntad.

La primera organiza a los pueblos y los incita a la lucha y al odio a las ideas, creyendo por el ambiente la mejoría que se viene; la segunda, la social organiza también a los pueblos y los incita a la autonómica y la solidaridad, conforme a los principios fundamentales de las sociedades humanas.

Aquella quiere confundir las clases existentes en un campo de ruinas, con la esperanza y las promesas vanas de verás resurgir más tarde en una esencia inaprensible, sin ley, sin autoridad, sin justicia.

Esta otra, que funde también las clases existentes para un abrazo de amor, a cuyo calor surja la visión augusta de la paz real y verdadera; de la paz que es esplendor de gloria para las naciones, que es bienestar y perfección para los individuos, que es libertad y justicia, verdad y progreso para los pueblos.

La primera quiere la conquista de los derechos sociales, por la guerra y la violencia, la segunda quiere equilibrio por la paz.

La una, la bandera socialista, avanzando haciendo de todos los descontentos revolucionarios insufitivos, intentando que la conciencia saque la repulsa, como la repeliera el año del centenario patrio, en aquella memorable semana de Mayo, cuando el espíritu nació en un granito de fe y de patria, en un susurro, susurrante, para condonar a estos elementos desordenados, que todo lo profanaron y violaron.

La otra, la bandera católica por el contrario, avanza sembrando amor, paz y fraternidad y los pueblos se sienten emocionados a su paso, y marcan en pos de ella con la luz de la verdad en sus espíritus, con el estímulo de la virtud en sus conciencias.

En el fondo del socialismo, sin embargo, como en todas las doctrinas que se han abierto camino, hay un punto de verdad; pues, el error es una desfiguración de la verdad.

El socialismo es, en lo cierto, al contrario de lo que se dice, el que predica la negación de los derechos del hombre al bienestar y a la vida social, al anhelo, protección y ayuda a las clases obreras y medianas.

Mientras el catolicismo procura restringir estos males encamados a los elementos sociales en el orden que Dios y la naturaleza señalan, el socialismo quiere obtener estos mismos resultados rompiendo todos los vínculos, pues en su criterio nació bien lo que Dios y la naturaleza hicieron.

Es en esto precisamente en que la esencia del socialismo se encuentra.

Cualquiera que sea su forma: abierta, moderada o controlista; cualquiera que sea su propuesta: más o menos socialista, el socialismo es el que se opone a la clase obrera.

El viento de un liberalismo malevolente, que impulsa en cada parte de la sombra, que ha quedado en los más elementales principios de geometría en el trazo perfecto de cualquier corto. Este motivo por sí solo hace honor a los Talleres de Don Bosco.

La exposición permanecerá abierta hasta el 31 del corriente, y es digna de ser visitada, a fin de formarse una idea clara de lo que es la conciencia, conocida como figura de conciencia.

No se trata, como muchos lo creen, de vulgarizaciones, donde se ejecutan más o menos bien los trabajos de distintos ramos, sino de verdaderas escuelas profesionales, donde el obrero adquiere las bases de la instrucción elemental y el perfecto conocimiento de su oficio.

Miércoles 31—De Mercedes a Central. Regresa el 6 de Enero.

DEL INTERIOR

Fiestas y reuniones

Diciembre

Montevideo, calle Miras 240—La Unión—Villa Colón—Villa del Cerro—Paseo del Molino—Guadalupe—Las Piedras—Pando—Salto—Mercedes—Fray Bentos—Minas—Durazno—Trinidad—Rocha—Paysandú—San José de Mayo—San Carlos—San Fructuoso—Nueva Helvecia—Treinta y Tres—Florida—Santa Lucía—Sarandi—Grande—Santa Isabel—Rosario—Maldonado—Santa Rosa (Canelones)—Rivera.

Enero

Jueves 1—De Nápoles a Central. Regresa el viernes 9.

Viernes 2—De Central a Nápoles.

Miércoles 30—De Mercedes a Central. Regresa el 6 de Enero.

DEL INTERIOR

Fiestas y reuniones

Y sin embargo, la propagación del socialismo en la República, es un hecho.

Es que las hipótesis fundamentales del socialismo no han nacido en el campo de la economía, no son un resultado de las condiciones anormales de las clases obreras; es el campo de la filosofía disidente que las ha producido y favorecido la creación del socialismo contemporáneo.

La una, es una fulguración del espíritu y de las tradiciones argentinas; la otra, es un espíritu de ideas novedosas que llegan de todos los vientos de los vientos, sistemas disidentes, reunidos por la razón y la experiencia, para implantar agitaciones y trastornos en esta tierra de amplia libertad, que se abre como una esperanza para todos los hombres de buena voluntad.

La primera organiza a los pueblos y los incita a la lucha y al odio a las ideas, creyendo por el ambiente la mejoría que se viene; la segunda, la social organiza también a los pueblos y los incita a la autonómica y la solidaridad, conforme a los principios fundamentales de las sociedades humanas.

Aquella quiere confundir las clases existentes en un campo de ruinas, con la esperanza y las promesas vanas de verás resurgir más tarde en una esencia inaprensible, sin ley, sin autoridad, sin justicia.

Esta otra, que funde también las clases existentes para un abrazo de amor, a cuyo calor surja la visión augusta de la paz real y verdadera; de la paz que es esplendor de gloria para las naciones, que es bienestar y perfección para los individuos, que es libertad y justicia, verdad y progreso para los pueblos.

La primera quiere la conquista de los derechos sociales, por la guerra y la violencia, la segunda quiere equilibrio por la paz.

La una, la bandera socialista, avanzando haciendo de todos los descontentos revolucionarios insufitivos, intentando que la conciencia saque la repulsa, como la repeliera el año del centenario patrio, en aquella memorable semana de Mayo, cuando el espíritu nació en un granito de fe y de patria, en un susurro, susurrante, para condonar a estos elementos desordenados, que todo lo profanaron y violaron.

La otra, la bandera católica por el contrario, avanza sembrando amor, paz y fraternidad y los pueblos se sienten emocionados a su paso, y marcan en pos de ella con la luz de la verdad en sus espíritus, con el estímulo de la virtud en sus conciencias.

En el fondo del socialismo, sin embargo, como en todas las doctrinas que se han abierto camino, hay un punto de verdad; pues, el error es una desfiguración de la verdad.

El socialismo es, en lo cierto, al contrario de lo que se dice, el que predica la negación de los derechos del hombre al bienestar y a la vida social, al anhelo, protección y ayuda a las clases obreras y medianas.

Mientras el catolicismo procura restringir estos males encamados a los elementos sociales en el orden que Dios y la naturaleza señalan, el socialismo quiere obtener estos mismos resultados rompiendo todos los vínculos, pues en su criterio nació bien lo que Dios y la naturaleza hicieron.

Es en esto precisamente en que la esencia del socialismo se encuentra.

Cualquiera que sea su forma: abierta, moderada o controlista; cualquiera que sea su propuesta: más o menos socialista, el socialismo es el que se opone a la clase obrera.

El viento de un liberalismo malevolente, que impulsa en cada parte de la sombra, que ha quedado en los más elementales principios de geometría en el trazo perfecto de cualquier corto. Este motivo por sí solo hace honor a los Talleres de Don Bosco.

La exposición permanecerá abierta hasta el 31 del corriente, y es digna de ser visitada, a fin de formarse una idea clara de lo que es la conciencia, conocida como figura de conciencia.

No se trata, como muchos lo creen, de vulgarizaciones, donde se ejecutan más o menos bien los trabajos de distintos ramos, sino de verdaderas escuelas profesionales, donde el obrero adquiere las bases de la instrucción elemental y el perfecto conocimiento de su oficio.

Miércoles 31—De Mercedes a Central. Regresa el 6 de Enero.

DEL INTERIOR

Fiestas y reuniones

Y sin embargo, la propagación del socialismo en la República, es un hecho.

Es que las hipótesis fundamentales del socialismo no han nacido en el campo de la economía, no son un resultado de las condiciones anormales de las clases obreras; es el campo de la filosofía disidente que las ha producido y favorecido la creación del socialismo contemporáneo.

La una, es una fulguración del espíritu y de las tradiciones argentinas; la otra, es un espíritu de ideas novedosas que llegan de todos los vientos de los vientos, sistemas disidentes, reunidos por la razón y la experiencia, para implantar agitaciones y trastornos en esta tierra de amplia libertad, que se abre como una esperanza para todos los hombres de buena voluntad.

La primera organiza a los pueblos y los incita a la lucha y al odio a las ideas, creyendo por el ambiente la mejoría que se viene; la segunda, la social organiza también a los pueblos y los incita a la autonómica y la solidaridad, conforme a los principios fundamentales de las sociedades humanas.

Aquella quiere confundir las clases existentes en un campo de ruinas, con la esperanza y las promesas vanas de verás resurgir más tarde en una esencia inaprensible, sin ley, sin autoridad, sin justicia.

Esta otra, que funde también las clases existentes para un abrazo de amor, a cuyo calor surja la visión augusta de la paz real y verdadera; de la paz que es esplendor de gloria para las naciones, que es bienestar y perfección para los individuos, que es libertad y justicia, verdad y progreso para los pueblos.

La primera quiere la conquista de los derechos sociales, por la guerra y la violencia, la segunda quiere equilibrio por la paz.

La una, la bandera socialista, avanzando haciendo de todos los descontentos revolucionarios insufitivos, intentando que la conciencia saque la repulsa, como la repeliera el año del centenario patrio, en aquella memorable semana de Mayo, cuando el espíritu nació en un granito de fe y de patria, en un susurro, susurrante, para condonar a estos elementos desordenados, que todo lo profanaron y violaron.

La otra, la bandera católica por el contrario, avanza sembrando amor, paz y fraternidad y los pueblos se sienten emocionados a su paso, y marcan en pos de ella con la luz de la verdad en sus espíritus, con el estímulo de la virtud en sus conciencias.

En el fondo del socialismo, sin embargo, como en todas las doctrinas que se han abierto camino, hay un punto de verdad; pues, el error es una desfiguración de la verdad.

El socialismo es, en lo cierto, al contrario de lo que se dice, el que predica la negación de los derechos del hombre al bienestar y a la vida social, al anhelo, protección y ayuda a las clases obreras y medianas.

Mientras el catolicismo procura restringir estos males encamados a los elementos sociales en el orden que Dios y la naturaleza señalan, el socialismo quiere obtener estos mismos resultados rompiendo todos los vínculos, pues en su criterio nació bien lo que Dios y la naturaleza hicieron.

Es en esto precisamente en que la esencia del socialismo se encuentra.

Cualquiera que sea su forma: abierta, moderada o controlista; cualquiera que sea su propuesta: más o menos socialista, el socialismo es el que se opone a la clase obrera.

El viento de un liberalismo malevolente, que impulsa en cada parte de la sombra, que ha quedado en los más elementales principios de geometría en el trazo perfecto de cualquier corto. Este motivo por sí solo hace honor a los Talleres de Don Bosco.

La exposición permanecerá abierta hasta el 31 del corriente, y es digna de ser visitada, a fin de formarse una idea clara de lo que es la conciencia, conocida como figura de conciencia.

No se trata, como muchos lo creen, de vulgarizaciones, donde se ejecutan más o menos bien los trabajos de distintos ramos, sino de verdaderas escuelas profesionales, donde el obrero adquiere las bases de la

que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR—No perdais

En el año corriente no debe quedar un sólo obrero

Son los ahorros de los individuos los que constituyen la riqueza y el bienestar de toda nación y es el despilfarro de los individuos lo que ocasiona el empobrecimiento de los Estados. Por consiguiente toda persona ahorrativa debe ser considerada como un benefactor de sus semejantes y todo aquel que derrocha como un enemigo público.



Las bases verdaderas de la riqueza son el trabajo y el ahorro.

Tu fortuna se formará no con lo que ganas sino con lo que ahorraras.

Calle TREINTA y TRES número 1433 esquina 25 de MAYO

LAGUARDIA Hnos. cirujanos dentales—Nuevos sistemas para la confeción de dientes artificiales. Extracciones de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Ocasionalmente: 1100.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 2011 bis, consultas 1 a 8 p. m.

ANTONIO J. FERRER, Cirujano dentista. Atiende órdenes del Círculo Católico de Obreros. Extracciones sin dolor. Consultas de 8 a 12 y de 2 a 6 p. m. Calle Yaguarón 1394 esquina Colonia.

GONRADO GONZALEZ BARBOT—Especialista. Milanes 1385 altos.

LUIS ARRIBAL VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Avenida 18 de Julio, 1529.

JOSE P. LENQUAS médico cirujano consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 133

FRANCISCO SOUARELLI, médico. Consultas de 1 a 3 p. m. Goya 147a

REAL DE AZUZA, médico. Berlano 1178 consultas de 8 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE, cirujano público. Juan G. Gomez 1464.

JUAN LIZALDO—Taxista y constructor. República 78a (Pocitos).

LA POPULAR—Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en Librería y Tempera religiosa.

18 de Julio 1574

Teléfono La Uruguay 768 (Cordón)

Portada de "El Amigo del Obrero" 70

ENRIQUE BORDEAUX

El miedo de vivir—Novela prometida

Traducida de la 80.ª edición francesa

por Juan Gil Angulo

(CON LICENCIA)

(Propiedad de la casa Gustavo Gili—Barcelona—Todos los derechos reservados.)

Servían de adorno en la sala. Da pronto sué hacia su mesa de despacho, abrió un cajón, y sacando un libro, se lo mostró con orgullo a Juan.

—Aquí tienes: *De la propagación y cultivo de los vegetales*, por Leocq—le dije. —Está es una obra necesaria para todos los aficionados, ¡asombrosa! ¡inimitable!

Nota: Esta obra, bien encuadrada, con elegantes ilustraciones, se halla en venta en las principales librerías al precio de un peso.

OBREROS

Es completamente inútil que os devaneis los sesos pensando en problemas sociales sobre el abaratamiento de la vida y la solución de las crisis económicas, mientras no os decidais formalmente a ahorrar.

No dejéis pasar un sólo día más

sin abrir vuestra cuenta en

La Caja Obrera

calle Treinta y Tres 1433, en donde os entregarán gratuitamente una

ALCANCIA DEL HOGAR

ingenioso mecanismo Norte Americano UNICO que ha dado prácticos y verdaderos resultados.

Horas de Oficina

de 10 a 12 a. m. y de 1 1/2 a 4 p. m.
Día Sábado de 10 a. m. a 1 p. m.

Farmacia Vigil

DE

Héctor M. Vigil

La más moderna y mejor instalada—Regentada constantemente por su propietario farmacéutico diplomado. Productos frescos recibidos directamente de las mejores fábricas. Atendiendo a los socios de todas las instituciones médicas y especialmente a la del Círculo Católico de Obreros.

Miguelete esq. Tacuarembó

MONTEVIDEO

Teléfono La Uruguay 788 (Aguada)

Carpintería Eléctrica
DE OBRAS EN GENERAL

DE

Andrés Oddone

CALLE PAN DE AZÚCAR, 76 (Unión)

Teléf. La Uruguay 1 (Unión)

Relojería y Joyería
de la AGUADA

DE

Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia—Casa especial en cualquier trabajo nuevo, composiciones de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y moldear.

Se compra chafalosía de oro y plata

CALLE AGRACIADA 253

entre Venezuela y Nicaragua

al costado de la Iglesia de la Aguada

MONTEVIDEO

Panadería del Puerto

DE

Calle Piedras 236 y 238

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de

mañana y de tarde; depósito de harinas de

las mejores marcas de Buenos Aires y del

país; así como dulces por mayor y menor,

depósito de galletas de campaña y marina.

Se recomienda por su especialidad la ga-

llita marina para las familias, recomendada

por los doctores para los enfermos por ser

de competencia en su clase.—Se atiende

cuálquier pedido del ramo con prontitud y

cuidado.

Nota.—No se admite para devuelta,

Panificación a vapor

DE

ESTE

de la Yds. de M. PRNA & HIJOS

Calle Constituyente, 1484

Panadería del Puerto

DE

JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

BALSAMO ELÉCTROLINO cura reumatismo, la gata y

dolores urológicos

Calle 18 de Julio 1937 bis (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE

MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos comparsas

TALLER MECÁNICO DE

CARPINTERÍA, TORNILLERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

Pascual Barrios

Calle Uruguay 1639 y Minas 145 y 147

Teléfono La Uruguay 771 (Aguada)

No más humedad en las paredes

Por medio del sistema de hidráulico, se ejecuta toda clase de trabajos de albañilería y rejas de madera en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durán (Cordón)

Teléfono La Uruguay 771 (Cordón)

Antigua Ferretería I. Platería

Aníbal Bell en

261—Calle AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia, Aguada)

PREGOIOS M. G. D. 1008

el próximo. Mientras yo me dedica a cuidar mis rosas, tú te ibas haciendo

a un clero hombre en esta misma casa,

ante mis ojos, y yo, sin cuidarme de nada, sin enterarme de si quería. Por eso

estoy satisfechísima, no, oírello, todas

estas rosas para la alegría de tu

corazón. Y desde ahí, vida nueva.

En unas pocas horas ha reforzado

más que en los veinte años últimos.

Tú puedes conseguirlo para todo.

Te ayudaré a poner la casa; te derrochado tan trabajosamente mi fortuna en

mis rosas, en vez de pensar en tu

porvenir...

—Dejemos esta conversación, no

interrumpiré el joven, que se pone a

conversar.

—No, no, la dejemos. Aun que sea ya

tarde, quién sabe servir para algo en el

mundo. El crepúsculo está a veces

los más hermosos colores del día, y las

rosas de otoño son a menudo las más

bellas.

Juan, te estreché entre tus brazos.

—¿Cuánto lo quería a usted.

—Mañana tú te encargarás de llevar

todos esos ramos al Maupas.

—Si te parezca a usted, haremos

porciones: la una para depositar la so-

bre la tumba de mis padres, la otra

para Paula.

—Me parecería muy bien—dijo el an-

ciano, repitiendo sin saberlo las pa-

labras del joven a su vuelta de la tumba.

—Hay que honrar a los muertos y ser

esforzados en la vida.

Así, aquél cultivador aman

tísimo

que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR—No perdais

que no tenga la ALCANCIA DEL HOGAR—No perdais